



La perla del Caribe

El resurgimiento del emblemático hotel ha creado fuerte "oleaje" en la industria turística de la Isla del Encanto

Fue una joya arquitectónica que casi se perdió.

Pero no porque se la llevara el Océano Atlántico, que acaricia sus linderos a todo momento, sino por una combinación de factores que nada tienen que ver con el mar: motivaciones políticas, intereses económicos, deterioro e inercia. El majestuoso edificio casi fue demolido.

En 1959 abrió sus puertas el hotel La Concha en el lujoso sector de Condado, en San Juan, Puerto Rico. Con este complejo turístico, obra de los arquitectos Osvaldo Toro y Miguel Ferrer, el estilo moderno o internacional no sólo entraba de lleno a la isla, sino que adquiría carácter tropical.

El rostro progresista del país continuaba develándose ante el público, siguiendo un proceso de modernización y de crecimiento que convertiría a la isla en "la vitrina del Caribe", y ello también abarcaba lo político.

Así, el 25 de julio de 1952, pocos años antes de la inauguración de La Concha, quedaba en efecto la Constitución de Puerto Rico, documento que creaba el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, y que se ha venido celebrando anualmente desde entonces.

A fines de los 90, el hotel, abandonado, cerrado y vendido, parecía tener los días contados. El plan era tumbar el obsoleto centro de convenciones contiguo, junto con La Concha, y edificar un enorme complejo turístico que se considerara a tono con los tiempos.

Tan cercano estuvo esto de suceder que una venta liquidación a la que este periodista pudo asistir comenzó el 14 de marzo de 1998.

Todo, absolutamente todo, incluyendo el famoso techo del club nocturno que miraba al agua y cuya forma de concha rendía honor al nombre del hotel, estaba en venta.

El almacén tipo molusco que cubría ese *supper club* era una fina estructura de hormigón diseñada por Mario Salvatori, ingeniero estructural y profesor de arquitectura de la Universidad de Columbia en Nueva York.

El Colegio de Arquitectos de Puerto Rico, historiadores, expertos en preservación y los vecinos de Condado, sin embargo, no se quedaron cruzados de brazos y lanzaron una campaña por salvar la edificación.

Ganaron.

Hoy, como propiedad de la compañía hotelera Marriott y tras una inversión de más de \$220 millones, La Concha Renaissance San Juan Resort es el hotel de moda para visitar y, mejor aún, hospedarse.



Tanto así, que la revista *Architectural Digest* en su edición de agosto de 2009 lo ensalzó en sus páginas, tal y como otras prestigiosas publicaciones habían hecho 50 años atrás.

En el artículo de Michael Frank titulado *La Concha Revival*, el autor escribe refiriéndose a Jorge Rosselló, responsable del nuevo diseño de interiores del hotel:

"Como muchos puertorriqueños, creció queriendo a La Concha, y se sentía deseoso de ver no sólo qué podía hacer para preservar lo que valiese la pena, sino también enfocarse en elementos que necesitaban ponerse al día con los cambios en los gustos y en los estándares hoteleros".

La firma Marvel & Marchand Architects tuvo a su cargo la renovación arquitectónica, mientras que el diseñador Jorge Rosselló se ocupó del diseño de los interiores y de la creación de los muebles.

Existe también una nueva torre al lado de la estructura original, además del imponente Casino del Mar, con más de 15,000 pies cuadrados, y en lo que era el icónico club La Concha ahora se encuentra el restaurante de mariscos Perla.

El espíritu arquitectónico de Toro y Ferrer todavía deslumbra en los corredores abiertos a las habitaciones, la ventilación cruzada y los quiebra soles para modular luz y calor.

Inspirados en los planes originales, pero con una proyección al futuro, los nuevos arquitectos rescataron, restauraron e innovaron.

Casi 250 habitaciones, incluyendo 16 suites y cinco salones para eventos, componen el hotel. Pero es la amplitud de espacios, el mármol de Calacatta en el vestíbulo, las obras de arte y la paleta de colores — blanco por sobre todo, azules, verdes, naranjas — lo que hace que esta perla vuelva a ser la joya que una vez fue.